

Crónica



►► 'L'auca del senyor Esteve', estrenada el jueves en el TNC.

Aventura franquista del señor Esteve

David Bagés borda el personaje de la obra de Rusiñol en el rompedor montaje de Carme Portaceli

|| CÉSAR LÓPEZ ROSELL
BARCELONA

Diez años después de que *L'auca del senyor Esteve*, con montaje de Adolfo Marsillach, inaugurara el TNC, la obra de Santiago Rusiñol ha vuelto a la Sala Gran. Es la primera vez que el teatro recupera un título ya estrenado, pero la versión de Carme Portaceli, que comparte dramaturgia con Pablo Ley y que sitúa la acción en el franquismo, resulta tan rompedora con relación a la convencional que el espectáculo merece ser considerado como una *première*.

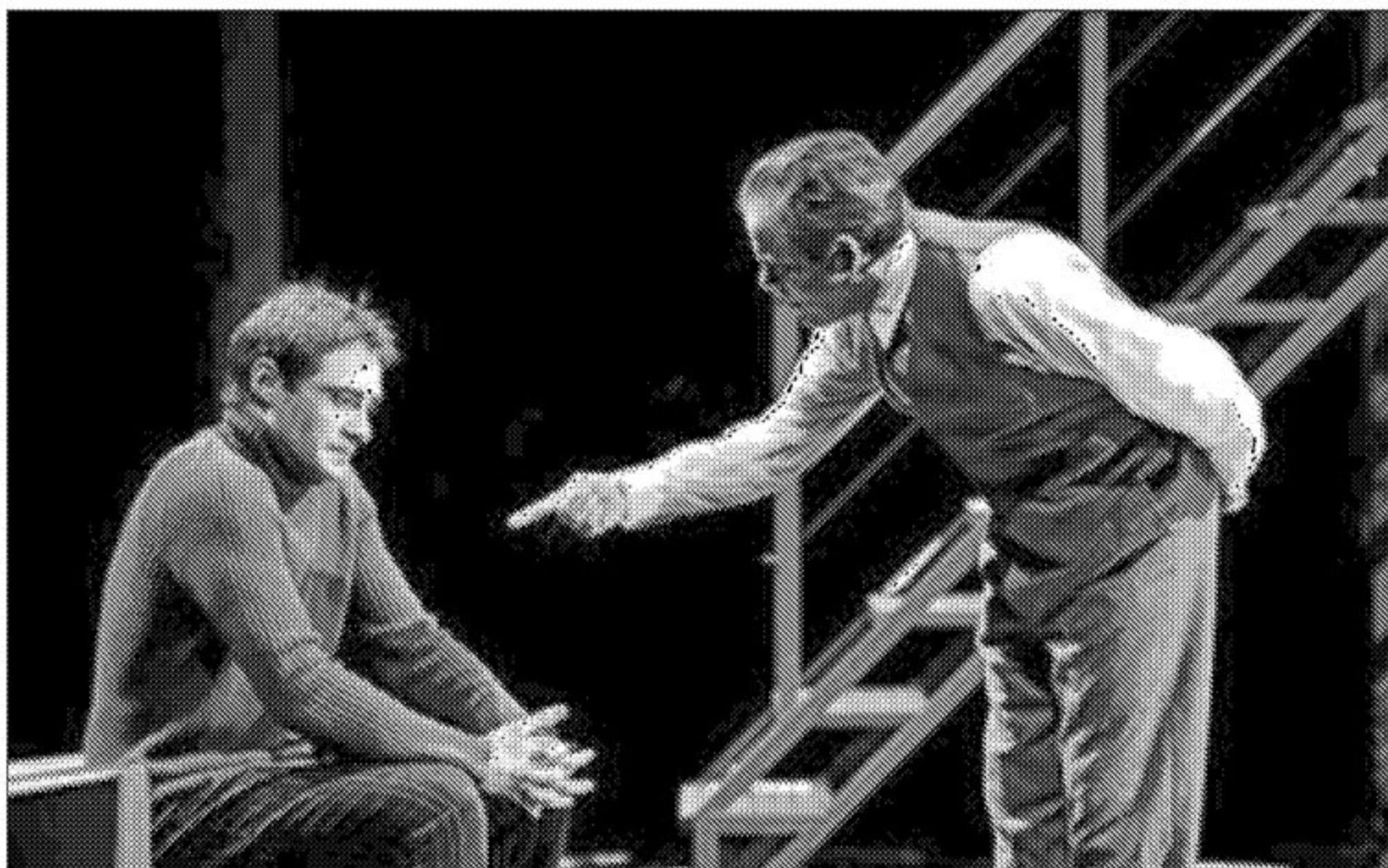
El irónico y nada indulgente retrato de una burguesía personalizada en el *botiguer* inspirado en la novela de 1907 contrasta con el de la complaciente de la obra teatral estrenada 10 años después. Y ello se consigue ubicándola entre la caída de Barcelona en 1939 y la muerte de Franco. La buena factura de la producción —con la espléndida escenografía de Paco Azorín recreando la mercería La Puntual—, la inspirada partitura musical de Dani Nel·lo y recursos como la pasarela móvil y una pantalla que proyecta imágenes documentales de la época, contribuyen a dar fuerza a la función.

El sello Portaceli domina la puesta en escena. La directora potencia el retrato social de la delirante épo-

ca con personajes de perfiles esperpénticos. A partir de ellos se dibuja a una sometida burguesía silenciosa que vive bajo rígidos códigos de conducta y con castradas libertades como las de la prohibición de su lengua y su cultura. Banderas y símbolos aparecen en la pantalla o dibujadas en el cuerpo desnudo de una actriz, que cambia de enseña según la ideología dominante.

SARDANA SATÍRICA // Uno de los problemas de la obra es el de reiteraciones como esa larga lectura de las víctimas y la lentitud de algunas transiciones. Pero es un acierto dar voz a los muertos que han descubierto desde el más allá el error de una pasada vida sin sentido. Hay coreografías muy logradas como las de los pasajes de la boda, el discurso de Franco o la satírica sardana. Y es brillante la idea de ligar la muerte de Esteve con la del dictador, metáfora del fin de una forma de vida burguesa.

Del reparto destacan David Bagés con una composición magnífica del gris señor Esteve, un gran Manel Barceló (Ramón, padre del protagonista) y Boris Ruiz (abuelo y patriarca), sin olvidar a Gabriela Flores (Tomasetta, esposa a la medida de Esteve), Llorenç González (Ramonet, el cuarto y rebelde miembro de la generación) y el resto del elenco. ≡



Llorenç Gonzàlez y David Bagès representan la obra 'L'auca del senyor Esteve' en el TNC. / DAVID RUANO / TNC

TEATRO

Un 'auca' atípica y atrevida

'L'AUCA DEL SENYOR ESTEVE'

Autor: Santiago Rusiñol. / Dramaturgia: Pablo Ley y Carme Portaceli. / Dirección: Carme Portaceli. / Música original: Dani Nel·lo. / Escenografía: Paco Azorín. / Intérpretes: Boris Ruiz, Manel Barceló, David Bagès, Llorenç Gonzàlez y otros. / Escenario: Sala Gran del Teatre Nacional de Catalunya. / Fecha de estreno: 4 de febrero.
Calificación: ★★★

IOLANDA G. MADARIAGA / Barcelona
Más de una década ha pasado desde que el TNC abrió su Sala Gran al

público con *L'auca del senyor Esteve* en una versión fiel al original de las tres generaciones de comerciantes al frente de la mercería La Puntual. Doce años más tarde, el *Auca* vuelve al Nacional completamente renovada. La operación de dramaturgia a la que Pablo Ley y Carme Portaceli han sometido el texto dramático pasa por considerar tanto la novela del mismo título que Santiago Rusiñol publicó en 1907 (una década antes que la versión teatral) como la misma obra teatral. Y trasladar el desarrollo de la acción de la

Barcelona modernista a la ciudad de la postguerra que evoluciona hasta los años 70 del siglo pasado. A los creadores de esta nueva versión esto les permite una lectura histórica del franquismo cuanto menos interesante, y un despliegue visual (de documentos cinematográficos) muy espectacular. Claro está que en el arriesgado salto temporal se producen algunos desajustes —entre el texto y su «nuevo» contexto— que distorsionan la verdad histórica; pero también es cierto que nada hay que nos pueda hacer

creer en una voluntad de realismo, ni siquiera de naturalismo, en el espectáculo. Antes al contrario, el espectáculo se construye a partir de iconos que van apareciendo en el escenario magnificados de la mano de los actores, de la música o gracias al potente engranaje escenográfico. El mito del Senyor Esteve, ese pequeño-burgués tan trabajador y honrado como mediocre, sale así fortalecido y reforzado con la demostrada pervivencia más allá de la sociedad que lo engendró. Sin duda se trata de la revisión de un clásico de la dramaturgia catalana más osada que ha abordado nunca el TNC, cumpliendo así una de las funciones que le son propias. El espectáculo funciona gracias al acuerdo de todos los elementos —ique no son pocos!— que en él se dan cita, y a la magnífica interpretación de la mayor parte del elenco, del que sobresale la excelente creación del Senyor Esteve que realiza David Bagès; aunque sus antecesores Manel Barceló (padre) y Boris Ruiz (abuelo) no le andan a la zaga. Carme Portaceli muestra una gran habilidad para la comedia, un registro al que no nos tiene acostumbrados. La música en directo contribuye en mucho a la espectacularidad de la puesta en escena, así como la gran pantalla que hace las veces de telón escenográfico y donde se proyectan imágenes documentales de las épocas por las que se desarrolla la acción. El tratamiento visual del espectáculo resulta impecable y la construcción dinámica y fluida. Si acaso, el final precisa de algunos ajustes para no perder el tono irónico y la acidez interpretativa del inicio y evitar que el espectáculo se escore peligrosamente hacia el melodrama.



David Bagès en una de las escenas de «L'auca del Sr. Esteve»

DAVID RUANO

CRÍTICA DE TEATRO

«L'auca del Sr. Esteve»

Autor: Santiago Rusiñol.
 Dramaturgia: Pablo Ley y Carme Portaceli. Música: Dani Ne.lo. Int. Boris Ruíz, Manel Barceló, David Bagés, Llorenç González, Albert Pérez, Gabriela Flores. Sala Gran TNC, 4-II

Hay homenajes que matan

SERGI DORIA

Padecemos una afición desmedida a rendir homenajes a autores clásicos conjugados con los verbos «releer» o «actualizar». Y Pablo Ley y Carme Portaceli presentan «una

visión innovadora» de «L'auca del senyor Esteve» que se desplaza de la Barcelona vuitcentista al Franquismo. No sabemos qué opinaría Rusiñol de este corrimiento de tierras históricas que sepulta su texto irónico y vivaz bajo carretadas de «memoria histórica». Sabemos, eso sí, que su obra satirizaba la estrechez moral de la menestralía y la obsesión calculadora del botiguer que confunde la «caixa» con la vida. Sabemos también que Rusiñol era un individualista que abominaba del realismo socialista. Definitivamente, Rusiñol no congeniaría con Brecht.

Hacer morir al senyor Esteve el 20-N parece un abuso de confianza, digamos, dramática. Meter al personal de

La Puntual entre las barricadas guerracivilistas y represiones fascistoides no aporta gran cosa a personajes dotados de relieve propio. Las parrafadas históricas del adaptador lastran la versión original: Un discurso de La Pasionaria —¿es la mejor representación democrática?—, listas de fusilados, mucho No-Do de posguerra y digresiones musicales convierten el Auca en sermón. Rusiñol murió en Aranjuez, junio del 31; se ahorró la guerra civil: ¿Qué hubiera hecho un burgués como él ante la FAI, el SIM estalinista y el ricino falangista?

Otra cosa son los actores. Boris Ruiz encarna el espíritu menestral del «aprendre poc i aprendre pràctic»; Manel Barceló es la sonrisa del «qui pa-

«No sabemos qué opinaría Rusiñol de este corrimiento de tierras históricas que sepulta su texto irónico y vivaz bajo carretadas de «memoria histórica»

ga mana»; David Bagés matiza las edades del senyor Esteve que se olvidó de vivir... Excelentes interpretaciones al servicio de una adaptación equivocada. Hay homenajes que matan. Añoramos aquella versión de Pere Planella en 1984, por ejemplo.